

Auto-Consciente [Self-Aware]

Todo es energía. Nada puede existir sin energía. La inteligencia que dirige la atención de vuelta a la Presencia-Conciencia está libre de todas las creencias erróneas. La revelación es un momento fugaz de claro ver. La Conciencia misma es Auto-Consciente. Eso es uno mismo.

Sin rendirse. Sin aseverar. Sin adorar. La Naturaleza se expresa a sí misma libremente sin referencia a un yo-centro.

El estado natural es mudo y silencioso. Re-descubrir eso es esencial: sin eso, la mente continuará eternamente, día tras día, repitiendo su narrativa sobre "mí".

El ego-centrismo es la causa del sufrimiento psicológico. La razón de la infelicidad es un yo-centro ficticio.

Los siete puntos a confirmar

1. Confirma que no estás inconsciente.
2. Confirma que no tuviste que HACER nada para estar consciente.
3. Confirma que el ver está ocurriendo. Tú no tuviste que HACER nada para que el ver ocurriera.
4. Confirma que el oír está ocurriendo y que no tuviste que HACER nada para que el oír ocurriera.
5. Confirma que la actividad de conocer está ocurriendo y que no tuviste que HACER nada para que el conocer ocurriera.
6. Confirma que todo esto está ocurriendo espontáneamente sin que se "te" solicite ningún permiso.
7. Confirma que donde el ver actual está teniendo lugar, no hay nada encima de nada.

Después de confirmar estos 7 puntos, ¿dónde entra el ego, o el sufridor que sufre? ¿A través de qué sentido o qué facultad?

Introducción

En el esquema de las cosas, aparecen muchos que desean descubrir su verdadera naturaleza básica.

Pocos comprenden que su verdadera naturaleza básica no está oculta en la mente ni en ninguna otra parte.

El señalar ocurre a través de palabras y sin embargo son las palabras las que oscurecen lo claro y obvio.

La esencia única se expresa como todas las cosas. Las etiquetas parecen dividir esta unicidad en un sinnúmero de cosas.

El reconocimiento, que llega inesperada y espontáneamente, no puede reducirse a palabras.

Es similar a tus sentimientos: describimos nuestros sentimientos de manera aproximada, pero ninguna palabra puede describir un sentimiento. En el ámbito del lenguaje, aquello de lo que hablo es lo que más a menudo se pasa por alto.

Todos nos hablamos e imaginamos que nos comprendemos, pero ello puede estar muy lejos de la verdad. En otras palabras: si se pudiera poner en palabras de manera precisa, "hace mucho tiempo" que se habría hecho.

A lo largo de los siglos hubo algunos que dejaron registros de sus señalamientos y están tan frescos como el día en que se expresaron por primera vez.

Esta vivacidad, esta vida, es espontáneamente fresca y nueva. Nuevas expresiones aparecen y desaparecen espontáneamente (antes de cualquier consecuencia llamada pensamiento).

La mayoría de individuos nunca se encuentran con lo que vagamente llamamos "mensajero". El "verdadero mensajero" habla desde un "conocimiento" inmediato.

Un reconocimiento de aquello que se está señalando despeja la mente de creencias, y la naturaleza espaciosa y espontánea del puro Conocer brilla por si misma.

Palabras clave

Mente: La mente es pensamiento, imagen y memoria, apareciendo espontáneamente en el así llamado espacio íntimo, comúnmente denominado yo (mí). La mente es tiempo, la mente es "yo".

Creencia: La creencia es un puñado de ideas que interrumpe la traducción natural de la experiencia. Un individuo que está libre de creencias expresa una clara comprensión.

Básicamente, todo es sensación. El cuerpo-mente interpreta las sensaciones y las etiqueta desde el llamado pasado; por tanto, no puede ser la realidad inmediata.

La mente aparece de la no mente.
Las cosas aparecen de ninguna-cosa.

Conciencia: La mente sin contenido es Conciencia. La Conciencia es cognición desnuda sin contenido conceptual. Los antiguos la llamaban Conciencia "espacial" [space-like Awareness], porque la Conciencia es como el espacio. El espacio es "nada" (ninguna cosa) para la mente. Hay Conciencia del pensamiento, el sentimiento y todos los sentidos. Los sentidos no son conscientes de nada. A los sentidos se les atribuye cualidades —por la mente— a través de la creencia.

Ser despojado de creencias es desilusionarse. Estar sin ilusiones es ser Conciencia desnuda. Es una gran fortuna ser nadie.

En cuanto crees ser alguien —una persona— hay un régimen de mantenimiento.

Ser el Ser espontáneo es estar libre de conceptos sobre libertad y esclavitud.

El pensar es espontáneo. El pensador es una entidad fabricada.

No hay un "yo" que piensa. El pensar aparece espontáneamente en la conciencia.

La sensación de "yo soy": Es como un sentimiento que se expande desde el núcleo del Ser (corazón) y tiene una sutil sensación de bienestar. Esta es la base de todo. La cabeza es una nube de malentendidos. El ego (la mente) dice: "Yo DEBO ser capaz de contribuir con ALGO".

Esto: Es silencioso... es PRESENCIA... Pre-sentido. No habla. El intelecto, libre del "mí", puede traducirlo.

Yo: Un patrón de interferencia, distorsionado por creencias y opiniones, imágenes y recuerdos.

Lo que es de la mayor importancia es esto: no se trata de adquirir nada, ni de lograr nada... se trata simplemente de RECONOCER lo que YA ES. La mente dice "SI, PERO..." (la fijación mental es ignorancia)

Presencia: Es silenciosa, sin palabras.

Sabiduría innata: Triunfa sobre la ignorancia sin esfuerzo.

Tu propia luz

Dentro de esta vasta y espaciosa esencia del Conocer inmediato —esta esencia que tú eres— hay una permanencia natural y pacífica.

Hay luz que ingresa en el cuerpo. Hay luz que brilla desde el cuerpo. Estas expresiones de luz deben encontrar un equilibrio. La ignorancia es una fijación con una expresión de luz.

Esta esencia ("yo soy") es completa tal como es.

Las historias de un "retorno" son sólo "historias", dado que este "tú", este sesgo que necesita retornar no es otra cosa que el sesgo de una creencia errónea.

¡Conocer ES!

Esta luz del Conocer —que es tu propia luz— brilla en los más oscuros rincones de la mente y la libera. Brilla a través de los ojos y el cuerpo. Hay visión (de los ojos) y hay ver. Todo aparece en el ver. Nada está oculto. La luz del Conocer es el sanador. El intelecto que piensa que lo ve todo es la enfermedad.